

# QUEREMOS CONOCER SU OPINIÓN

## La historia y la política



**Nelson E. Pereyra Chávez**

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga

A menudo se señala que la historia es la experiencia del pasado y que su conocimiento nos previene para no cometer los mismos errores. Sin embargo, los acontecimientos históricos no se repiten mecánicamente, responden a factores cambiantes y a un contexto distinto. Aun así, nos aleccionan sobre los riesgos del presente.

[...]

En mi opinión, la actual coyuntura más se asemeja al segundo gobierno de Cáceres. Él volvió a ocupar el poder en 1894 en unas controvertidas elecciones. Al poco tiempo, el héroe de la Breña devino en un tirano. La revolución de Piérola tomó las calles de la capital. [...] Se convocaron nuevas elecciones en las que salió ungido el líder de la revolución.

Pedro Castillo no es Cáceres y las fuerzas armadas hoy no dirimen en política. Pero, tal como sucedió con el héroe de la Breña, el desgaste del actual mandatario es acelerado. En este caso, el conocimiento del pasado nos advierte sobre la posibilidad de un funesto desenlace. Está en manos del Gobierno y de la oposición evitar que la historia se repita.

## La peor crisis es el COVID-19



**José Ragas**

Instituto de Historia - Universidad Católica de Chile

A estas alturas ya es un lugar común decir que una de las tantas crisis actuales es "la peor crisis de la historia republicana". [...] Eso no es necesariamente cierto. Hay efectivamente una crisis en

la actualidad, de la cual no sabemos cómo salir pero que no es reciente. [...] Pero más importante es cómo comprender una crisis, lo cual implica: identificar su naturaleza, establecer los actores involucrados y plantear si hay continuidades o rupturas frente a momentos previos. El sensacionalismo que busca hacer de cada crisis "la peor" se nutre de lo poco que conocemos de historia reciente, y de lo fácil que estamos dispuestos a ceder ante alarmistas de las redes sociales, columnas y noticieros, y legitimarlos con nuestros 'likes'.

Lo que sí es cierto es que la pandemia generó una serie de procesos que efectivamente pueden ser considerados como la crisis más grave de nuestra historia republicana. [...] Cualquier llamado a caracterizar una de las muchas crisis políticas debe ser puesto en perspectiva; de lo contrario, estamos banalizando y burlándonos del enorme costo humano que ha significado una tragedia como la del COVID-19 en el Perú.

## La llave la tiene el Congreso



**Juan Luis Orrego**

Doctor en Historia e investigador

Es muy complicado resolver una crisis como la que padecemos sin un sistema de partidos políticos. En 1895, la guerra civil generada por el militarismo fue resuelta por un pacto de gobernabilidad entre el civilismo y el pierolismo, dando origen a la República Aristocrática. Luego, en 1945, hubo el intento de superar el odio al Apra. [...] Finalmente, en 1978, los partidos pudieron darle al país un derrotero para salir de la dictadura militar con una nueva Constitución, que permitió el retorno a la democracia. Todas aquellas 'soluciones' políticas tuvieron sus límites, pues no garantizó un largo período de estabilidad institucional. Pero, al menos, había partidos capaces de negociar [...].

Hoy no tenemos un sistema de partidos, solo clanes [...]. Y ni siquiera hay una figura de relativa aceptación ciudadana en el Congreso para garantizar una transición confiable. Es muy fácil decir que urge "refundar la república", como tantas veces se ha proclamado. [...] Una opción es ver la forma jurídica de nombrar un gobierno de transición que convoque elecciones generales, pero dándole facultades para reformar el sistema electoral y tener un futuro gobierno más representativo, que construya institucionalidad y no sea devorado por los sectores más oscuros de la sociedad. Todavía podemos darle oxígeno al bicentenario.

# ¿Cómo salimos de esta crisis?

En este espacio deseamos ampliar el abanico de voces que aporten en la tarea de encontrar soluciones ante la crisis política que vivimos. Para esta entrega buscamos la opinión de historiadores, a quienes agradecemos su oportuna colaboración.

Los artículos que en esta página glosamos los podrá apreciar completos en nuestra página web activando el código QR [www.elcomercio.pe](http://www.elcomercio.pe)



## Una agenda pendiente: el cambio



**Margareth Najarro Espinoza**

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

La situación de crisis política que vive el Perú en estos momentos es sumamente compleja, nos encontramos ante una situación inédita. Con un presidente que proviene de las canteras del sector popular, y que ciertamente representa a los ciudadanos de

apie del Perú profundo, siempre olvidados e invisibles. [...] ¿Cómo llegamos a esta situación? La respuesta es mucho más compleja de lo que se piensa, pero lo cierto es que nos encontramos frente a una encrucijada de la cual no hemos de salir fácilmente. [...]

Nos encontramos entre los dos radicalismos, el de la derecha y el de la izquierda; sin rumbo, sin futuro, sin timón. Sin visos de cambio: como siempre. Los políticos parecen no entender que ciertas prácticas políticas deben extirparse de la sociedad, que urge además renovar algunas instituciones resquebrajadas y empujadas por el tiempo para que estén a la altura de las exigencias de nuestra época. Es preciso sentar las bases de una nueva sociedad más inclusiva, más solidaria y, sobre todo, más humana; que represente los intereses y las expectativas de todos los peruanos.

## Crisis de un desencuentro



**Manuel Burga**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Vamos de sorpresa en sorpresa. Los resultados de las elecciones del 11 de abril y del 6 de junio lo fueron. Las regiones se hicieron presentes de manera inusitada y la votación presentó una poco conocida regularidad republicana: Lima vota de manera conservadora sin entender lo que sucede en las regiones y las regiones votaron contra todo. Algo parecido sucedió en 1821 [...].

Recordemos que los resultados del 6 de junio fueron duramente cuestionados con la denuncia de fraude y no hubo una necesaria transición. Tres gabinetes se han sucedido en los primeros seis meses de gobierno. ¿Qué es lo que realmente está sucediendo? ¿Una crisis del gobierno de Pedro Castillo por incapacidad personal del gobernante? ¿O una crisis de la república empresarial (1990-2022) que se manifiesta encubiertamente como un desencuentro entre el centro y las regiones? [...] El gobierno de Castillo muestra orfandad, desconexión con Lima, ciertamente, y el centro capitalino, en lugar de aportar, vuelve a las actitudes anteriores y propone la renuncia, la destitución o alguna otra fórmula de reemplazo inmediato. ¿Es posible superar este enfrentamiento y salir de la crisis con una fórmula democrática y constitucional que nos haga sentir más peruanos en la diversidad de las políticas, regiones, razas y culturas?

## Los nuevos actores políticos



**Cristóbal Aljovín**

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM

Nuestro aprendizaje democrático ha estado lleno de escollos. Buena parte de la política del siglo XIX estuvo marcada por levantamientos de caudillos militares que se disputaban el poder. Durante el siglo XX aparece un pensamiento crítico que cuestiona el régimen político

dominado por la oligarquía. La debacle económica de 1929 y la crisis del Oncenio propiciaron el surgimiento de nuevos actores políticos como el aprismo, la UR y la izquierda socialista. La década de los treinta fue marcada por una fuerte impronta autoritaria que acentuó las hostilidades partidarias. La crisis del régimen de Bustamante y Rivero desembocó en el golpe encabezado por Odría. La caída del régimen militar en 1956 abrió la puerta al surgimiento de nuevas fuerzas políticas (Acción Popular, DC, las diferentes vertientes de la izquierda, etc.) que mantuvieron el juego democrático hasta el golpe militar de Velasco. [...]

La caída de Fujimori marcó la crisis actual de los partidos, convertidos en vientre de alquiler [...]. Nuestros últimos presidentes han concluido sus mandatos con crecimiento económico, pero con baja aprobación ciudadana, marcados por fuertes conflictos sociales, crisis ministeriales y enfrentamientos entre los poderes del Estado. La actual crisis tiene una lectura que escapa de lo coyuntural y de las capacidades del presidente o de la oposición de ejercer un buen gobierno. La crisis de los partidos no ha permitido dar estabilidad democrática al país y ha traído la pérdida de confianza de la población en sus líderes políticos. La incertidumbre aparece en el horizonte.

